

LO “COMÚN” - SENTIDO DE COMUNIDAD: TRAYECTORIAS DE LA ANTIGUA GUERRILLA DE LAS FARC DESDE EL ACUERDO DE PAZ EN COLOMBIA

GERALDI LEUDO ZÁRATE¹⁴

JOHN GREGORY BELALCÁZAR VALENCIA¹⁵

MARÍA DEL PILAR TRIANA¹⁶

INTRODUCCIÓN

Con la decisión mutua de poner fin al conflicto armado entre el estado colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo, en 2016 se firman los acuerdos de paz y con ello se inicia el proceso de Dejación, Desmovilización y Reincorporación de excombatientes quienes se debían movilizar a las Zonas Veredales (ZVTN) y los Puntos transitorios (PT) donde tendría lugar este proceso y que tendrían fin en agosto de 2019.

A diferencia de los tradicionales procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR), donde prima la individualización de combatientes, las FARC-EP decidieron una reincorporación colectiva con el objetivo de mantener la cohesión grupal y favorecer las actividades como partido político y la puesta en marcha de proyectos productivos colectivos en el cuadro de la cooperativa Economías Sociales del Común (ECOMUN).

Frente a estos espacios, se estipuló que las Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN) las cuales tenían como objetivo “garantizar el cese al fuego y de hostilida-

14 Magister en psicología social comunitaria, investigadora del grupo Subjetividades y Sujetos colectivos de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

15 PhD. En psicología, investigador del grupo Subjetividades y sujetos colectivos de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

16 Magister en pedagogías activas y desarrollo humano, investigadora del grupo Movilidad Humana, Coordinadora de la Maestría en psicología social comunitaria de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

Ilustración 1. Ubicación de actuales ETCR



Fuente: Consejería presidencial para la estabilización y la consolidación (2021)

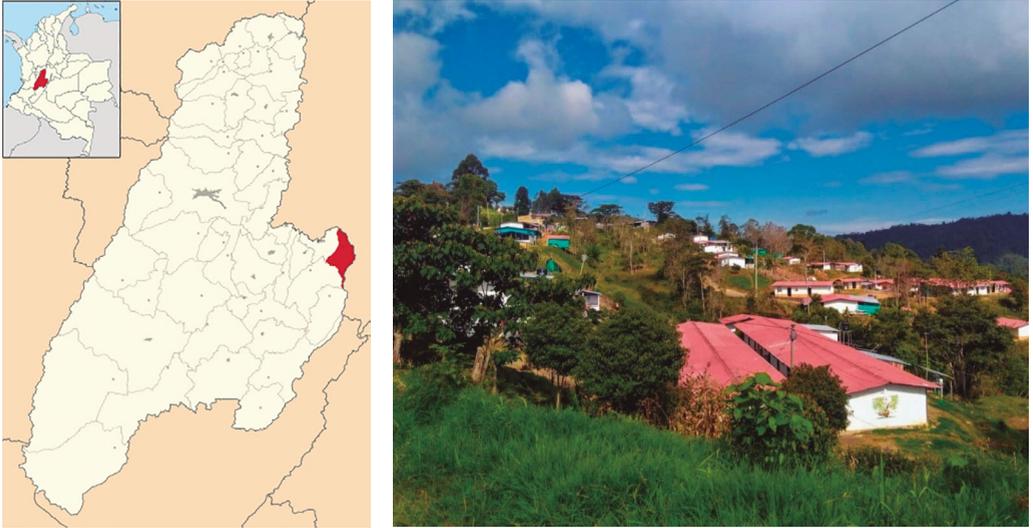
Luego de la fase de dejación de armas, según la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN, 2018), 13.190 personas fueron acreditadas como excombatientes. Igualmente informó en enero de 2021 que 13.139 excombatientes se encuentran actualmente desarrollando el proceso de reincorporación social y económica.

Si bien los ETCR son los espacios principales para el desarrollo de iniciativas y proyectos colectivos, la mayoría de los excombatientes no reside en ellos; de acuerdo con la agencia, el 26% lo hace. Sin embargo, fundación ideas para la paz (FIP, 3 de agosto 2019), un porcentaje significativo de excombatientes mantienen conexión con los ETCR, también hay existen ahora nuevos asentamientos, que están formalmente denominados Áreas de Reincorporación Grupal (ARG), en los que se encuentran entre 1.500 y 1.800 excombatientes.

Ahora bien, según la FIP (3 agosto 2019) solo se desconoce la ubicación del 9%, lo cual no quiere decir que se encuentren en la ilegalidad o que estén vinculados a algún grupo armado al margen de la ley. Considerando las fallas que ha tenido el proceso, las difíciles condiciones de seguridad en las zonas donde se encuentra esta población las cifras representan un hecho significativo.

Esta investigación toma como muestra el espacio territorial “Antonio Nariño” cuenta con 300 familias, en su mayoría formada por excombatientes y su núcleo familiar, pero en él también viven desmovilizados y personas no combatientes. Según la Consejería presidencial para la estabilización y la consolidación (2021) actualmente viven 177 ex-combatientes acreditados por lo que entiende que los restantes 123 habitantes aprox. son civiles no-excombatientes.

Ilustración 2.



Fuente: Imágenes de Google, Fotografía: Margarita Losada Medina (agosto de 2019)

El espacio tiene una extensión de 22 hectáreas, 320 viviendas y cuatro sectores o barrios: 22 de septiembre, 27 de mayo, José María Cordonel y brisas de paz, en este último se encuentran espacios de siembra y cultivo. Cuentan con una junta de acción comunal también llamada dirección. En el marco de la cooperativa general de las FARC economías sociales del común “ECOMUN” tienen varios proyectos sociales y productivos en marcha, entre ellos “montaña mágica”, la cooperativa Tejpaz, cooperativa La Roja y la cooperativa de mujeres de cultivo de sábila, producción de Sancha Inchi, entre otras. Todas autogestionadas y autofinanciadas, el único proyecto productivo financiado es la Cooperativa Multiactiva Agropecuaria del Común “COPAGROC”.

MARCO CONCEPTUAL

A. COMUNIDAD EN LA DIMENSIÓN DISCIPLINAR

Comunidad no es un concepto fácil de definir, es tan amplio que podría verse desde diferentes perspectivas y variar la forma en cómo se aborda, su abordaje puede estar determinado desde dimensiones antropológicas, políticas, sociales o psicosociales entre otras, además de estas dimensiones comunidad, podría leerse desde diferentes corrientes de pensamiento filosófico político contemporáneo como el comunitarismo, el republicanismo, aquí se traerán algunas de esas dimensiones y corrientes con el fin de tener un panorama amplio que permita luego la lectura de la comunidad Fariana en particular.

i. Dimensión sociológica

Desde la dimensión social iniciando con Tönnies (1986), “La comunidad como forma originaria más antigua de vida colectiva. () Los hombres se relacionan entre sí, parcialmente por parentesco y amistad, como habitantes de la misma ciudad natal, nación o patria”. Este autor postula que las relaciones comunitarias son dadas por 3 factores:

1. Las de descendencia. Aquí, naturalmente, la consanguinidad es de modo directo el fundamento de validez
2. Las de vecindad. Se expresan a través de la convivencia que es característica del matrimonio, y aún hoy, de la familia (en sentido limitado)
3. Las de amistad. Se basan en la conciencia de la cercanía espiritual y en la afinidad. () y en especial como pertenencia religiosa común.

Por otro lado, Sanders (1966) y Warren (1965) Ven la comunidad como un “sistema social territorialmente organizado, compuesto por unidades que realizan funciones sociales básicas con relevancia local, cuyos pobladores están intercomunicados, comparten servicios e instalaciones y se identifican con los símbolos comunes” (citados por Sánchez, 2009).

En Herazo y Moreno (2014, pp. 29) se encuentra una revisión de Sánchez Vidal del 2009 sobre el concepto de comunidad entre los cuales se identifica un estudio de Hillery en 1955 en el cual, el autor examina 94 definiciones de comunidad y encontró tres áreas de coincidencia: Localidad compartida, relaciones y lazos comunes e interacción social.

Por último, el mismo Sánchez Vidal (1988) habla de vecindad, estabilidad temporal, servicios y recursos comunes, sistemas sociales y relaciones psicológicas horizontales y verticales como trazos centrales para que haya comunidad (parafraseando a Herazo y Moreno 2014).

Lo que podríamos concluir por ahora es que en las definiciones y/o abordajes de la comunidad o lo comunitario desde la dimensión sociológica para que haya lugar de lo comunitario, deben haber 3 componentes: lo territorial, la interacción social y lo psicológico: lo podemos evidenciar en el momento en que aparecen términos como “vecindad”, “localidad”, “población” que alude al territorio; “sistemas sociales” “relaciones y lazos comunes”, “símbolos comunes” “convivencia” “afinidad” que aluden a la interacción social; y por último, y quizá en menor medida, lo psicológico como “relaciones psicológicas”, “lazos comunes” y “cercanía espiritual”.

ii Dimensión psicosocial

Montero, en su libro *Introducción a la Psicología Comunitaria* (2004) dedica un capítulo al concepto de comunidad y sentido de comunidad, del cual podemos apreciar varias perspectivas de la definición del concepto de comunidad en la dimensión de lo psicosocial, iniciando con la misma Montero, la comunidad es “cierto tipo de relaciones entre personas, que muestran características propias de una situación socio histórica, económica, espacial y cultural y que están marcadas por la proximidad física, psicológica, afectiva y habitual de la interacción”. Agrega además que se trata de

Un grupo social dinámico, histórico y culturalmente constituido y desarrollado, () que comparte intereses, objetivos, necesidades y problemas, en un espacio y un tiempo determinados y que genera colectivamente una identidad, así como formas organizativas, desarrollando y empleando recursos para lograr sus fines. (Montero 2004).

La autora nos lleva a un recorrido por otras definiciones como el caso de Chavis y Newbrough, 1986; Giuliani, García y Wiesenfeld, 1994; Sánchez, 2000) para quienes “La comunidad supone relaciones, interacciones tanto de hacer y conocer como de sentir, por el hecho de compartir esos aspectos comunes. Y esas relaciones no son a distancia, se dan en un ámbito social en el cual se han desarrollado histórica y culturalmente determinados intereses o ciertas necesidades”.

Hasta aquí, se puede concluir y alineando con la dimensión anterior (sociológica) que para los autores Chavis y Newbrough, (1986); Giuliani, García y Wiesenfeld, (1994); Sánchez, (2000) y Montero (2004) Lo comunitario se da en un espacio y tiempo determinado donde las relaciones no son a distancia.

Sin embargo, para otros autores tales como Heller (1988) y para McMillan y Chavis (1986) -que también se abordarán en el siguiente apartado- La comunidad es más un sentimiento que una escena o lugar, una fe compartida y el compromiso del “estar juntos” más que la condición espacial del “estar”.

Heller (1988 citado por Montero, 2004) menciona que “La comunidad como “sentimiento” y no la comunidad como “escena o lugar”. Al trabajo comunitario no le interesa el sitio donde está la comunidad en tanto tal, sino los procesos psicosociales de opresión, de transformación y de liberación”.

Este primer apartado nos permite rápidamente rastrear algunas consideraciones sobre comunidad y sus alcances desde dos dimensiones, en las cuales, se podría decir que el desarrollo a nivel teórico ha tenido un mayor abordaje. A medida que se avanzó en cada dimensión y consideración se iba de igual manera percibiendo la dificultad para trazar límites claramente definidos del concepto, es por ello por lo que a pesar del intento por sugerir aquí la división en tres dimensiones disciplinares queda en descubierto que, si bien, algunos autores no citan explícitamente en sus consideraciones lo psicológico, son latentes los acercamientos a esta dimensión.

iii Dimensión psicológica

Sarason, en su obra “El sentido psicológico de la comunidad” (1974). En concreto, la define como: “la percepción de similitud con otros, el reconocimiento de la interdependencia con los demás, la voluntad de mantener esa interdependencia dando o haciendo por otros lo que uno espera de ellos y el sentimiento de que uno es parte de una estructura más amplia, estable y fiable” (p. 157).

Herazo y Moreno (2014) en su libro “Sentido de comunidad en un pueblo originario” realizan un recorrido por el concepto de sentido de comunidad a demás diferenciado de conceptos adyacentes a él, para las autoras el concepto está entrelazado con el devenir de la psicología social comunitaria con raíces norteamericanas para luego desplazándose por América Latina y el Caribe.

Vale la pena tomar algunas citas textuales. Iniciando con las autoras, la comunidad según esta dimensión hace referencia a:

Comunidades que están más allá de viejas nociones como el vecindario, el barrio, y la colonia, todas ellas centradas en su delimitación por la localización espacial más bien en sentido contrario se encuentra el surgi-

miento de comunidades ubicadas en redes que no tienen espacio físico delimitado o que al tenerlo, en algunos casos, su organización se anda en la raíz comunal (Herazo y Moreno,2014).

Pero el concepto de sentido de comunidad es inicialmente introducido por McMillan y Chavis (1986, pp.9) quienes definieron comunidad como “sentido que tienen los miembros de pertenecer, el sentimiento de que los miembros importan los unos a los otros y al grupo. Y una fe compartida de que las necesidades de los miembros serán atendidas mediante su compromiso de estar juntos”

Resulta interesante que en las definiciones anteriormente citadas, a diferencia de las dimensiones sociológica y psicosocial, el territorio o el espacio no aparecen de manera explícita y pasa a un segundo o tercer plano, como si no fuese necesario, sin embargo, Herazo y Moreno a pesar de que tomaron los cuatro elementos propuestos por McMillan y Chavis donde el territorio no aparece, en sus estudios con pueblos originarios logran reconocer que si bien lo más importante no es el territorio si hay un génesis en y a través de él, lo que podría acercarse más a la definición de Sánchez Vidal (2001) quien menciona en referencia a la comunidad “se complementa con la percepción de arraigo territorial y un sentimiento general de mutualidad e interdependencia”. Ese arraigo territorial entendido no como el espacio único, pero si como aquello que cohesiona, ata, liga, teje, ancla a los miembros a la idea de que, aunque no se está en el lugar, si se pertenece, hay un arraigo”.

Herazo y Moreno (2014) lo suscitaron “es necesario conocer el carácter dinámico de las comunidades, estas no son homogéneas, por el contrario, son diversas, cambiantes, se transforman constantemente, y por ello, solo se pueden concebir desde su carácter psicosociohistórico donde coexisten las semejanzas y las diferencias, así como también la armonía y el conflicto”.

A manera de conclusión de las perspectivas sociológica, psicosocial y psicológica, se podría decir que desde la dimensión psicosocial y sociológica los elementos comunes de la noción *comunidad* son: la interacción, el territorio y el sentir, este último coincide con la dimensión psicológica, sin embargo, en esta el territorio no es indispensable aunque algunos autores como Sánchez Vidal (2001) resaltan una perspectiva de arraigo territorial que desde la dimensión psicológica “no como el espacio único, pero si como aquello que cohesiona”.

B. COMUNIDAD Y LA DIMENSIÓN FILOSÓFICO-POLÍTICA¹⁸

. *Comunitarismo*

El comunitarismo es una corriente de pensamiento que apareció en la década de 1980, durante esta década los más representativos autores se inspiraron en las ideas de Aristóteles, Hegel o Gramsci. Hegel, por ejemplo, “sostenía que la plena realización del ser humano derivaba de la más completa integración de los individuos en su comunidad” (Flores, G. 2011)

Para los comunitaristas el valor de la justicia no es un aspecto central. En cambio, los valores de fraternidad o la solidaridad son los que prevalecen en su discurso, y consideran que en una sociedad en la que no existen fuertes lazos de solidaridad entre sus miembros, aplicar ciertas reglas de justicia no solo es una tarea inútil, sino contraproducente a causa de la desigualdad existente. La idea de comunidad reemplaza a la idea de justicia (Gargarella, 1999).

Según Flores, G. 2011 Los comunitaristas consideran esencial la historia para definir una comunidad; la historia es su sello de autenticidad: una comunidad auténtica puede denominarse comunidad de memoria; es decir, aquella que no olvida su pasado, que está constantemente contándose su historia, que tiene su propia narrativa constitutiva en la que los protagonistas forman parte de una tradición fundamental para esta comunidad.

Sandel (2000) define un vocabulario moral de la comunidad que permite establecer diferencias con el vocabulario liberal e individualista de la comunidad: “[. . .] así, una ‘comunidad’ no siempre puede traducirse, sin una pérdida de significado, como una ‘asociación’, ni un ‘vínculo’ como una ‘relación’; ni ‘compartidos’ como ‘recíprocos’, ni ‘participación’ como ‘cooperación’, ni lo que es ‘común’ como lo que es ‘colectivo’” (2000:190).

Para este autor, común difiere de colectivo, porque este último término implica bienes que antes estuvieron de forma separada y fueron cedidos a la sociedad como un todo, y aunque reciprocidad implica un principio de intercambio y por lo tanto una pluralidad de agentes, la noción de compartir puede sugerir una solidaridad tal, que no necesite involucrar ningún intercambio, y la característica de la asociación y la cooperación es que presuponen una pluralidad anterior a aquellos que se reúnen para asociarse o

¹⁸ Esta dimensión se toma principalmente de los aportes de Georgina Flores, 2011 de su artículo “Comunidad, individuo y libertad” donde discute diversas perspectivas filosófico-políticas en el marco posmoderno: liberalismo, comunitarismo, republicanism y anarquismo; se tomaron ideas de dos de estas perspectivas: republicanism y comunitarismo por su cercanía con las ideas expuestas aquí y las dimensiones en que se mueve la noción comunidad desde la población estudiada.

cooperar; la comunidad y la participación pueden describir una forma de vida en la cual los miembros, para empezar, se encuentren situados conjuntamente y en la que esta calidad de estar juntos consiste no tanto en la relación que han establecido, como en los vínculos que han encontrado (Sandel, 2000).

Para el comunitarismo, la mejor guía para la toma de decisiones futuras se encuentra en el pasado: debemos volver nuestra mirada hacia atrás y tratar de encontrar las respuestas que buscamos en las mejores o más asentadas tradiciones de nuestra comunidad. Así, las preguntas pertinentes para un comunitarista son: ¿de dónde vengo?, ¿cuál es la comunidad a la que pertenezco? (Flores, G. 2011)

MÉTODO



Esta investigación es de tipo cualitativa inductiva, la población objeto de estudio se encuentra ubicada en el ETCR “Antonio Nariño” ubicado en la vereda La Fila del municipio de Icononzo en el departamento del Tolima, Colombia.

El trabajo cuenta con dos acercamientos, el primero netamente documental y el segundo con dos niveles de análisis que implicó visitar el espacio, uno de los niveles a través de un ejercicio cartográfico y el otro a través de entrevistas conversacionales sobre las cuales -en perspectiva analítica- se construyeron una red semántica con el apoyo de software Atlas Ti y líneas pliegue de sucesos (Belalcázar, 2017).

A continuación, se entrará a mayor detalle en la metodología: tipo de investigación, el método, el objeto, las técnicas de recolección de información, y la estrategia analítica.

CRITERIOS DE SELECCIÓN

La muestra está constituida por hombres y mujeres excombatientes de las FARC, específicamente del Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (ETCR) del municipio de Icononzo, departamento del Tolima, Colombia. Se siguieron criterios de selección de muestreo teniendo en cuenta la necesidad del estudio, así se consideraron los criterios: sexo: participación de hombres y mujeres, adheridos al programa de reincorporación, antigüedad en las FARC (mínimo de 5 años antes de la firma de los acuerdos de paz de 2016) y posición al interior de la organización (al menos un hombre líder y una mujer lideresa al interior de la organización y al menos una mujer y un hombre sin status superior al interior de la organización).

De esta manera se obtuvo la participación voluntaria de seis hombres y mujeres ex-combatientes de las FARC en proceso de reincorporación, con edades entre los 35 45 años, uno de ellos líder de la cooperativa tejpa al interior del ETCR y una de ellas miembro del comité de género. Los participantes oscilaban entre 10 a 20 años de antigüedad al interior de la organización.

INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN

i. Cartografía

La cartografía es una herramienta que permite mapear un espacio-lugar, en ciencias sociales el uso se extiende a la significación del espacio en el que se logra identificar no solo el lugar y los elementos objetivos, permite rastrear además los elementos subjetivos e intersubjetivos asociados al lugar; el investigador situado en los objetivos propuestos orientará la herramienta con la técnica necesaria para obtener la información que le permita acercarse al cumplimiento de los objetivos.

En esta investigación en particular, la cartografía como herramienta pretende expresar la ruta tipo espacio temporal en el cual se movilizan los excombatientes a las ZVTN y PTN y la trayectoria del lugar hasta los ETCR como formas jurídicas pero que además implica una trayectoria como grupo.

La pauta para desarrollar la cartografía consiste en instruir a los participantes voluntarios a plasmar de gráfica la trayectoria como grupo desde el momento en que ingresan al territorio al “hoy” con la libertad de plasmar lo que consideren, se grabó en audio la construcción de la cartografía con previo consentimiento dado que construir la cartografía en colectivo implica discusiones sobre que plasmar, de qué forma, en qué lugar, entre otros y de este diálogo emergen elementos importantes a considerar. Esta acción permitió extraer la narrativa que acompañará los dibujos y de esta forma, fortalecer el proceso analítico.

Como el interés está puesto en examinar la noción y forma de “comunidad” y distinguir el espacio en su trayectoria de campamento a pueblo en clave de (re)significación, esta herramienta es clave en el visualizar el espacio y los elementos objetivos y subjetivos que convergen en él.

ii. La conversación

Estas técnicas de producción de información (narración y conversación) se caracterizan por: la flexibilidad que permite, es decir, ofrecen la posibilidad de indagación por

derroteros no previstos; por producir información contextualizada, dado que se conocen las características de los informantes; facilitan la riqueza informativa sobre modos de actuar, sentimientos, pensamientos, etc. (Tigreros, C.; Rivera E. y Rivera I. SF)

Esta técnica, según Pérez (1999), se utiliza para indagar en diferentes representaciones, en el pensamiento, en las actitudes, superando las verbalizaciones inmediatas y habituales buscando los puntos críticos, las teorías implícitas, los planteamientos latentes, los procesos contradictorios en las propias creencias y esquemas mentales, así como en las relaciones entre el pensamiento y los modos de sentir y el pensamiento y los modos de actuar.

Considerar la conversación como técnica permitió un alcance y flexibilidad tanto para los investigadores como para los participantes en tanto narran las vivencias de manera más fluida y sin el compromiso a cumplir la expectativa de la pregunta formal de una entrevista, por ejemplo.

El plano conversacional rompe la distancia investigador-investigado, propicia la libertad del compartir lo que se considere relevante de parte del participante, ahora bien, si se tienen en cuenta unas preguntas o ideas orientadoras claves y posibles irrupciones reorientadoras al tema central de la investigación.

ANÁLISIS

Se realizaron dos tipos de análisis, por un lado, las conversaciones fueron transcritas y cargadas a software Atlas ti, se realizó análisis de contenido de codificación abierta, el cuál es un proceso inductivo de abordar el texto, con el fin de desnudar conceptos, ideas y sentidos (Cantero, 2014), la codificación permitió avanzar a la codificación axial, el cual, según Strauss y Corbin, (2002) es el proceso de identificación de relaciones entre las categorías obtenidas en la codificación Abierta y sus subcategorías, teniendo en cuenta que “una categoría representa un fenómeno, o sea, un problema, un asunto, un acontecimiento o un suceso que se define como significativo para los entrevistados” (Strauss y Corbin, 2002:137). Finalmente, se construyó una red semántica que permitiera ordenar el análisis visualmente en cómo y con qué sentido se relacionan las categorías.

Para el segundo análisis, se tomaron las cartografías y los relatos transcritos que acompañaban la construcción de esta para ser analizados con la técnica de grafos narrativos y líneas pliegue de sucesos (Belalcázar, 2017) esta técnica permite relacionar sucesos, personas y objetos, en bloques de momentos significativos que señalan puntos de inflexión según los relatos de los participantes. Los grafos narrativos permiten a su vez identificar los anclajes desde la postura de Billing (1991) entendidos como tras-

cidentalización, esto es, hacer abstracciones de lo concreto, revestir de simbolismos objetos concretos. Es decir, donde “lo extraño” como se entiende el anclaje, no es la única fuente de configuración de representaciones.

PUNTO DE PARTIDA PARA AL ANÁLISIS DEL SENTIDO DE COMUNIDAD

Tras 52 años de conflicto armado entre el Estado Colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el 12 de septiembre de 2012, la alocución del presidente Juan Manuel Santos iniciaba los diálogos y negociación con las FARC, lo que luego (cuatro años más tarde) se expresaría en la firma de un acuerdo que significaría la terminación del conflicto armado con dicha guerrilla.

El primero de diciembre de 2016, al firmarse el acuerdo final refrendado se comienzan a desplegar procesos (re)significantes en el nuevo escenario pacífico, devenidos del acuerdo y la implementación de estos, de aquí que surgieran interrogantes sobre el devenir del/los sujetos excombatientes tanto a nivel individual como grupal, del proceso de implementación.

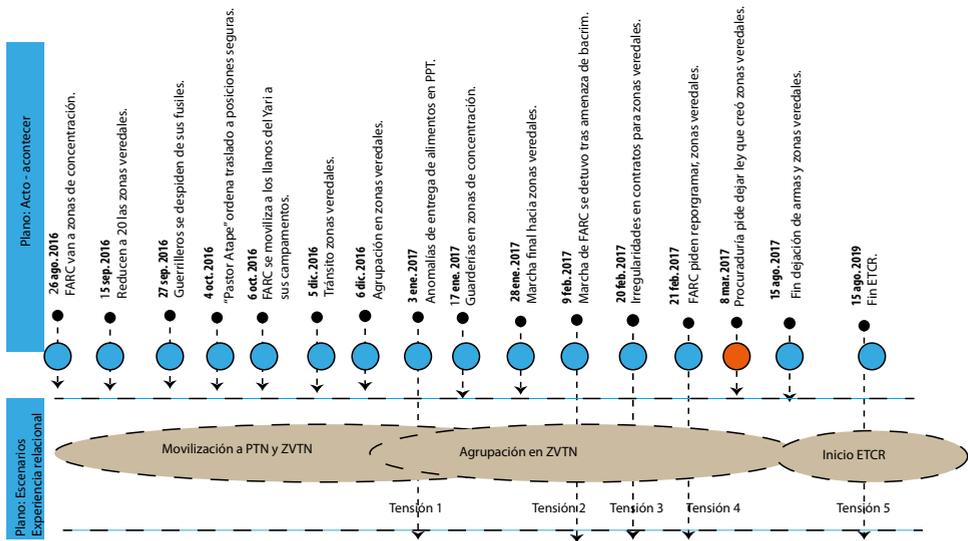
En agosto de 2017 las ZVTN pasaron a ser ETCR y en agosto de 2019 terminaría la figura jurídica de los espacios territoriales, por lo que era importante detener la vista a demás en el *espacio* en el cual se daban y posibilitaban las resignificaciones y el devenir

.....

El primero de diciembre de 2016, al firmarse el acuerdo final refrendado se comienzan a desplegar procesos (re)significantes en el nuevo escenario pacífico, devenidos del acuerdo y la implementación de estos, de aquí que surgieran interrogantes sobre el devenir del/los sujetos excombatientes

de las FARC en términos de agrupación objetiva. El siguiente caso se aproxima un poco a la trayectoria del grupo en perspectiva de los escenarios emergentes.

Ilustración 3. Línea pliegue de sucesos: Zonas Veredales



Fuente: Elaboración propia

El anterior representa el marco general de la trayectoria de las FARC desde el momento de la firma de los acuerdos hasta su asentamiento en los ETCR se puede ver momento a momento siguiendo una línea de tiempo construida con base en las publicaciones del periódico "el espectador" en su programa oficial de seguimiento al proceso de paz "Colombia 2020", en un segundo plano en la figura se observa que se reconocen tres momentos claves, el primero en referencia a la movilización hacia las ZVTN y PTN, el segundo comprende el proceso de "acomodación" en los espacios el cuál se observa con tensiones importantes y finalmente el cambio de figura jurídica de los espacios que concluirían en 2019.

La figura N.o 4 ilustra de forma contextual el proceso desde los hechos representativos, cabe resaltar que, en el caso particular de los acuerdos de paz con las FARC, contrario a los tradicionales procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR), que se centran en la individualización de combatientes, "las FARC optaron por una reincorporación colectiva que combina su conversión a partido político con la puesta en marcha de proyectos productivos". (Zambrano L. 2018, pg. 1).

LAS PERCEPCIONES DE LOS FIRMANTES... TRAYECTORIA DE CAMPAMENTO A PUEBLO

En el ejercicio de observación participante en el espacio ETCR “Antonio Nariño” y conversando con algunos habitantes se logró adelantar una cartografía social (figura N.o 4) en ella se rescatan los elementos narrativos asociados en clave de reconocer la trayectoria de campamento a pueblo del ETCR y a partir de allí distinguir el espacio en su carácter como lugar que implica una significación del lugar como pueblo y una resignificación de los excombatientes como comunidad instalada.

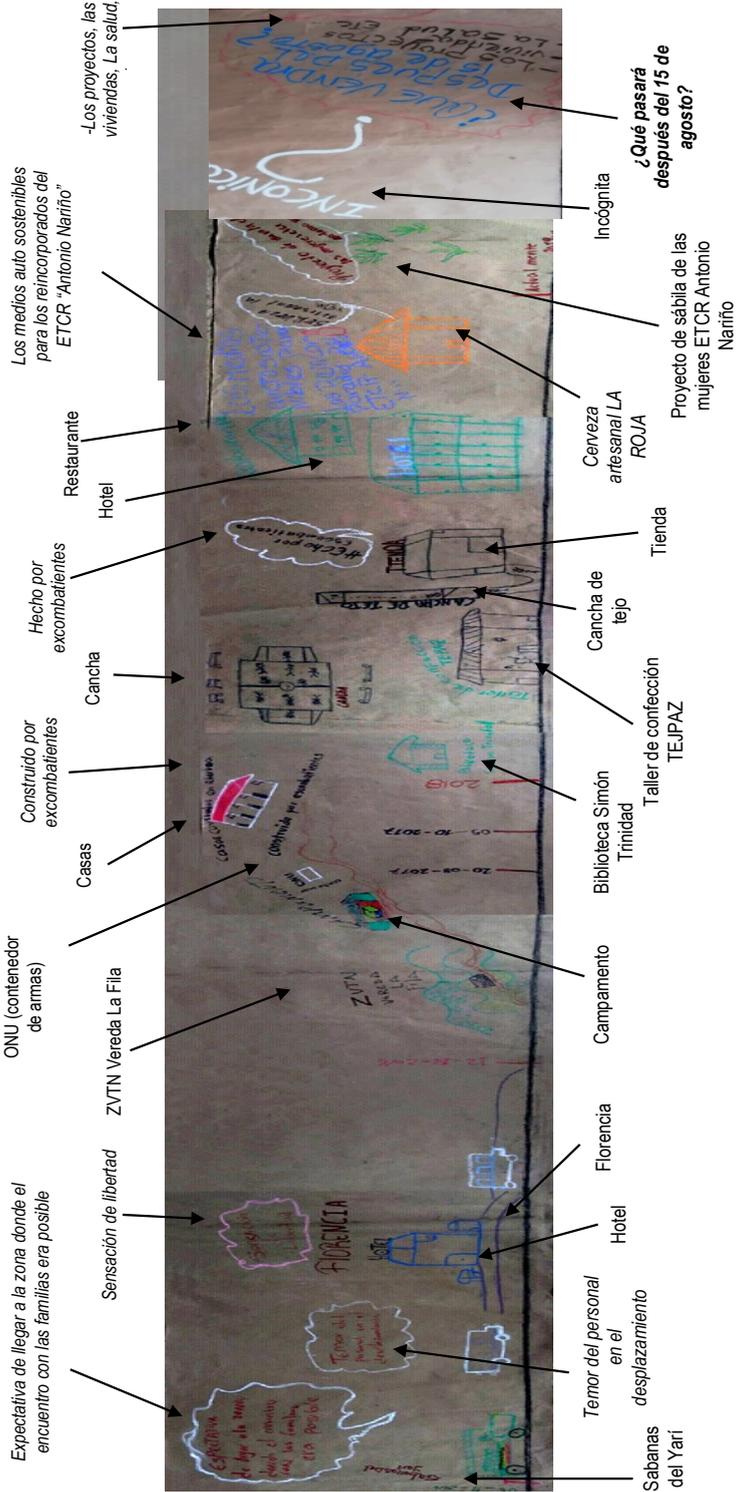
En la elaboración de la cartografía participaron seis colaboradores claves, entre líderes políticos del espacio, líderes del movimiento feminista, líderes de cooperativas y personas de la comunidad fariana en general.

Resultado del ejercicio se obtuvo un mural, este tiene una extensión de 5 metros aproximadamente, en él se pudieron reconocer los momentos clave desde el punto en que parten hacia el espacio hasta los momentos claves en la construcción del pueblo, las edificaciones creadas por los mismos excombatientes (casas, hotel, biblioteca, otros) los proyectos productivos desarrollados en los años que han trascendido en este espacio (Cerveza, Textiles, otros), los espacios comunes (cancha, restaurante, salón comunal, tarima, gallera, entre otros) finalmente en el extremo derecho se plantea una incertidumbre por lo que sucedería el 15 de agosto de 2019 con la terminación del carácter jurídico de los espacios, en ese momento no había más que especulaciones respecto al futuro de estos.

En la figura N.o 6 que se presentará a continuación, se identificarán en la cartografía momentos representativos, estos estarán enumerados y representan parte del análisis pues marcan puntos hitos y/o se reconocen como significativos para los colaboradores, cada punto irá acompañado de expresiones verbales literales de alguno o varios de los colaboradores en el momento de plasmar las formas en el papel, esto se logró por la grabación en audio y con previo consentimiento de los colaboradores.

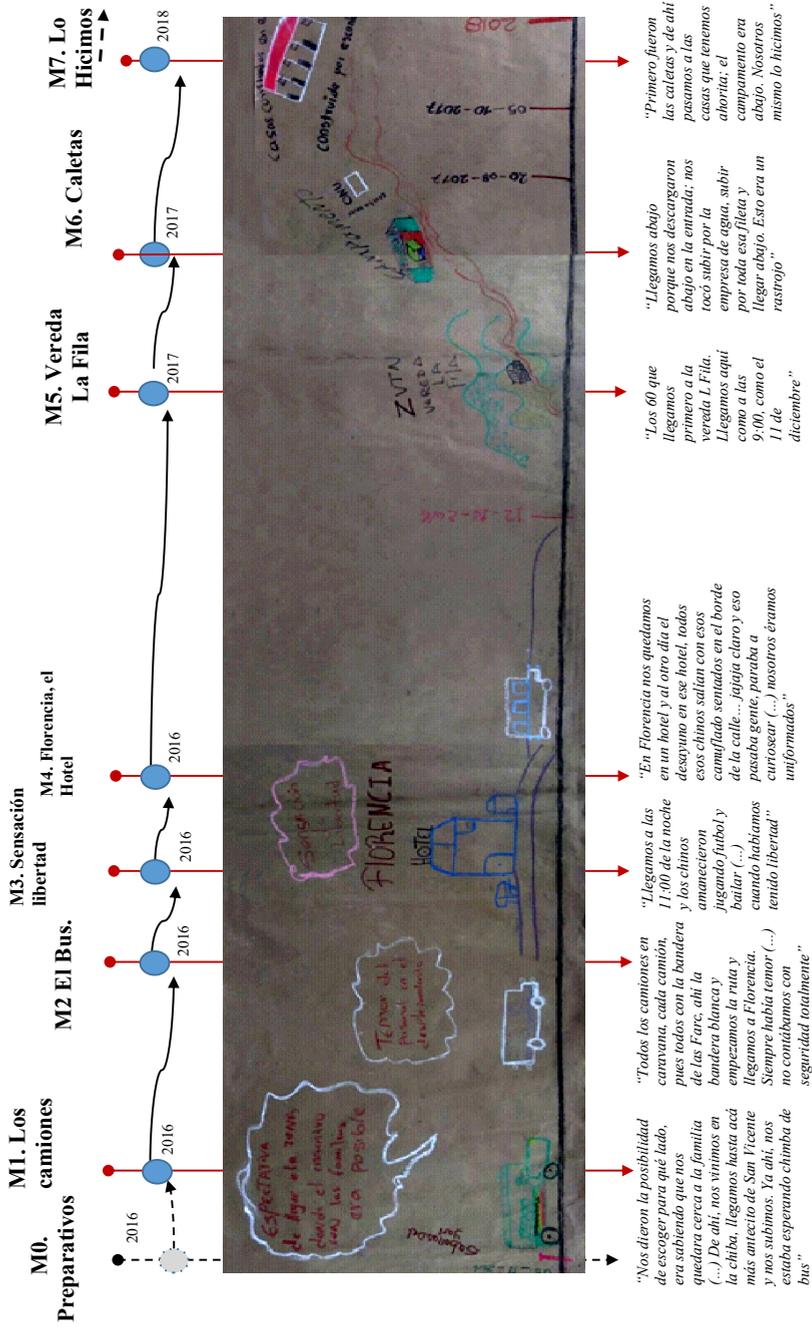
En la figura N.o 6 que se presentará a continuación, se identificarán en la cartografía momentos representativos, estos estarán enumerados y representan parte del análisis pues marcan puntos hitos y/o se reconocen como significativos para los colaboradores, cada punto irá acompañado de expresiones verbales literales de alguno o varios de los colaboradores en el momento de plasmar las formas en el papel, esto se logró por la grabación en audio y con previo consentimiento de los colaboradores.

Ilustración 4. Mural cartografía movilización del grupo a la zona veredal de Icononzo - Tolima



Fuente: cartografía elaborada con los excombatientes (firmantes de la zona veredal de Icononzo)

Ilustración 5. Primera parte: Línea plegue de sucesos movilización del grupo a la zona veredal “Antonio Nariño” en La Fila, Icononzo – Tolima



La biblioteca se puede interpretar como un actante, uno de los más valiosos y significativos al igual que la escuela, la cual también se movilizaba con ellos y ahora, si bien no cuenta con un lugar específico, se mueve dentro del espacio en varios lugares dado que, según ellos, la escuela se hace en cualquier momento y lugar según la necesidad.

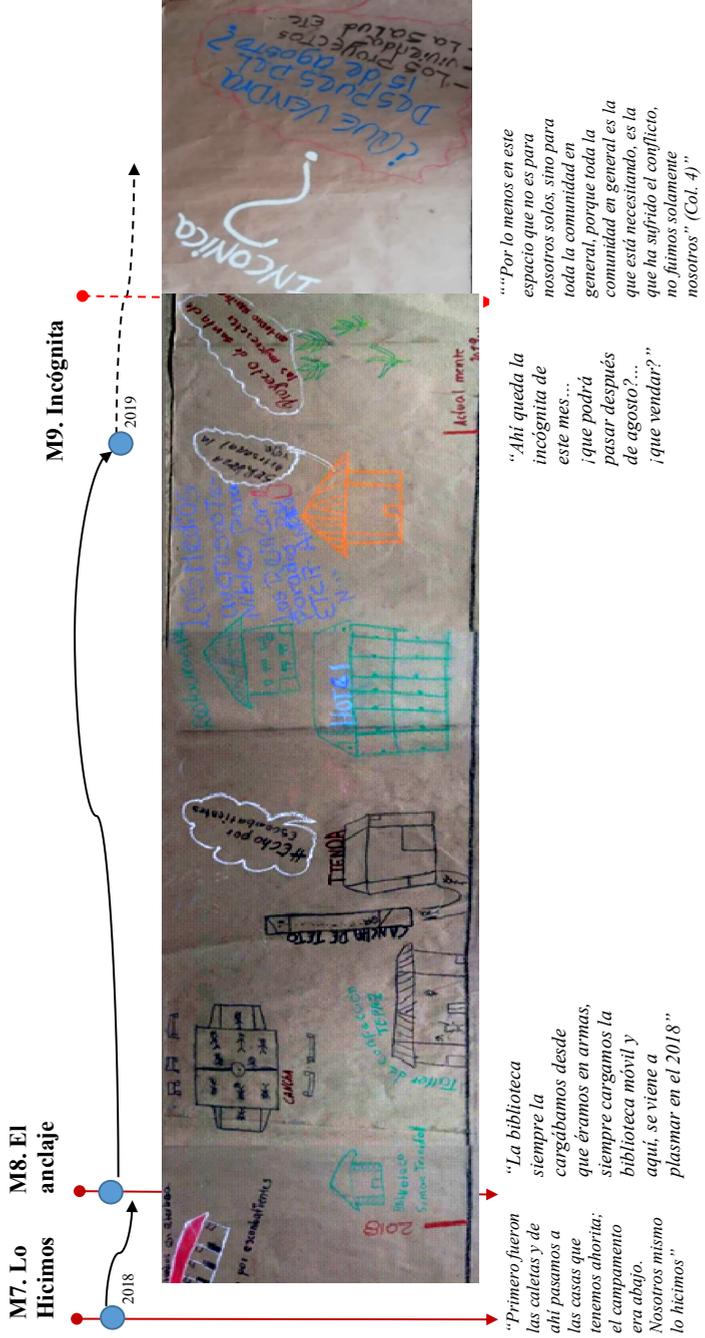
En cuanto al anclaje, estos elementos representan un ancla al espacio, por ejemplo, el caso de la vivienda, esta se transforma y con ella, la forma de habitar, la caleta se montaba y desmontaba y debía tener esa condición de movilidad, lo mismo sucedía con la biblioteca, en este nuevo escenario.

En la figura N.o 7 a continuación, se toma el fragmento de la cartografía-mural desde el momento en que los excombatientes llegan a al espacio, y en él comienzan a construir el pueblo, en ese construir, el mural deja ver las estructuras, sin embargo, todo lo que se moviliza -entre- se evidencia en el relato, la figura N.o 7 cuenta no solo la construcción material si no a demás la construcción subjetiva y simbólica del pueblo.

Otro elemento a considerar en la figura a continuación es que el pueblo no es un pueblo solo de excombatientes, allí conviven desmovilizados (procesos individuales anteriores), familias de los reincorporados y personas civiles que no tenían nexos previos con los excombatientes, cuando uno de los colaboradores habla de la necesidad común, se refiere a una necesidad extensiva a las personas del campo que también vivieron el conflicto y para Eloy L. (1918) la necesidad común es la esencia del concepto pueblo. (Ver figura N.o 7).

En el momento 9 señalado en la cartografía como “M9. incógnita” se presenta una tensión por el devenir del espacio que ya no solo es un lugar, que si bien se pensó como temporal y transitorio en el marco de los acuerdos, para los excombatientes tomó un carácter de pueblo, que tal como se explicó anteriormente no involucra únicamente las construcciones físicas, sino, que para las FARC el espacio tiene ahora un carácter que va más allá de las simples estructuras, también coexisten elementos intersubjetivos como la *personalidad colectiva* (Navalles 2009); *sentimiento popular, vida íntima, capacidad de desarrollo, renovación y propagación* (Jahn (SF)) *trabajo, necesidad común, misión histórica y solidaridad orgánica* (Eloy L. 1918); características que desde la psicología de los pueblos que dan cuenta de la implicancia de todo lo que implica el espacio como lugar de significaciones intersubjetivas.

Ilustración 6. Segunda parte: Línea plegue de sucesos movilización del grupo a la zona veredal “Antonio Nariño” en La Fila, Icononzo - Tolima



Fuente: elaboración propia

Respecto a la dimensión comunidad en esta *trayectoria del campamento a pueblo* se destaca que dos colaboradores del espacio que no participaron en la elaboración de la cartografía, en una de las conversaciones manifestaron que, si bien antes se movilizaban sin arraigo (espacio único) siempre han sido comunidad, se puede observar en la siguiente tabla.

Tabla 1. *Resignificación de comunidad según colaboradores 1 y 2*

Escenario del preacuerdo	Escenario de posacuerdo
<p>“Nosotros siempre hemos sido comunidad” (Col. 1)</p> <p>“Antes todos nos movilizábamos por todo el país, pero sin arraigo”. (Col 1.)</p>	<p>“Tenemos normas de convivencia como todas las comunidades (...) Una cosa es ser administrador solamente y otra cosa es administrar y seguir andando en una propuesta de construcción de territorio”. (Col. 1)</p> <p>“Continuar en un nuevo escenario y con unas nuevas herramientas” (Col. 2)</p>

En este sentido, los colaboradores 1 y 2 hablan de comunidad en perspectiva de trayectoria y que ha estado presente “desde siempre”. Cuando la colaboradora 2 dice “Nosotros siempre hemos sido comunidad” (Col. 1) se entiende que la trayectoria de “comunidad” es transversal al “lugar” y el pueblo la transforma, le da un nuevo carácter propio del cambio de escenario (escenario del preacuerdo y escenario del posacuerdo).

A. LA VOZ DE LOS FIRMANTES... SENTIDO DE SER Y HACER COMUNIDAD

El 8 de abril de 2019, en el programa “somos región” del “canal 13” se transmite la nota periodística: “Los exguerrilleros que le apuestan a la paz en el Tolima”, en ella se realiza un recorrido por los diferentes proyectos productivos y las apuestas como colectivo del ETCR “Antonio Nariño” ubicado en la vereda la Fila, en el Municipio de Icononzo, Tolima.

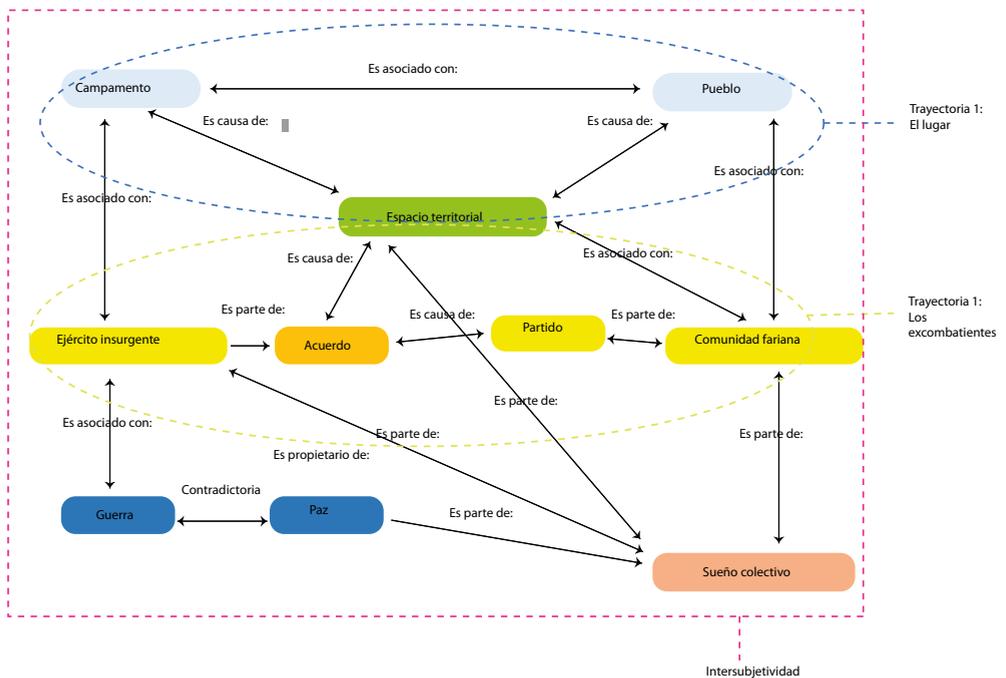
Captó la atención escuchar del -en ese entonces concejero político del espacio las siguientes frases:

“Con los 300 [excombatientes] se empieza todo el proceso de transición de ejército insurgente a partido político a *comunidad* y a las organizaciones asociativas en las que estamos organizadas hoy para la productividad” (Concejero político, ETCR Antonio Nariño, 2019).

En esta red se pueden ver las relaciones entre palabras, aclarando que se establecieron según la entrevista, los tipos de relaciones son: “está asociado con”, “es parte de”, “es causa de”, “es un/una”, “es propiedad de” y “son contradictorios”.

De aquí se desprenden varios análisis, sin afán de profundizar las relaciones entre cada palabra, se presenta en la figura N.o 9 la misma red, pero, ahora con los análisis generales que se tomarán en cuenta para la tesis; por otro lado, se decidió no abordar las palabras grises en cuanto que se refieren a toda la parte de organizaciones asociativas y cooperativas que no se abordará tampoco.

Ilustración 8. Trayectorias sobre red semántica



Fuente: Elaboración propia

En la figura N.o 9 se identifican, ya no solo, las relaciones entre palabras según la narrativa de los participantes entrevistados sino que, además, se entra a correlacionar palabras que conforman lo que podrían ser *trayectorias*, así pues, se destacan dos trayectorias, la primera es la trayectoria del espacio, la cual pasa de ser un campamento (en el escenario del preacuerdo) a ser un pueblo (en el escenario del posacuerdo) - como se pudo ver también en la cartografía- La segunda trayectoria es sobre los propios excombatientes, que se ve en la red como “ejército insurgente” (en el escenario del preacuerdo) hasta llegar a “comunidad fariana” (en el escenario del posacuerdo). Para

estas dos trayectorias hay algo común: el espacio territorial pues tiene una participación representativa en ambas.

Por otro lado, el sueño colectivo aparece como una gran nube que arroja toda la red, esto es porque tal como se evidencia en la red semántica, es el sueño colectivo donde mayor flujo de entradas y salidas de relación se presentan, todas las palabras claves inician o terminan allí, es el caso del territorio, la comunidad y la paz como parte del sueño colectivo y el sueño colectivo como parte también del sueño del ejército insurgente.

La anterior fue una lectura horizontal, si se hiciera una lectura vertical y se cruzara una línea que pasara por el acuerdo de paz, se puede ver como hacia el lado izquierdo sería el escenario del preacuerdo y el lado derecho el escenario del posacuerdo. El nodo anaranjado en la red (acuerdo) cumple un papel de momento hito en las trayectorias.

Siguiendo una lectura vertical se puede reconocer el “ahora” si se pasara una línea entre “pueblo”, “comunidad fariana” y “sueño colectivo”.

Finalmente, con relación al cuadro “comunidad fariana” que está en medio de pueblo y sueño colectivo, es también un punto muy representativo pues esta se ubica después de los acuerdos y entre “partido político” y “organizaciones asociativas” sin perder de vista que, en el discurso aparece la noción de comunidad desde que eran un ejército.

En el marco conceptual se presentó la “comunidad” como término muy complejo de definir y establecer límites, por ende, lo que se logra aquí es comprender cómo la comunidad fariana se mantiene en su carácter de noción y se explicaría desde la dimensión más psicológica: *el sentido de comunidad* desde los autores que introdujeron el termino McMillan y Chavis (1986), al desarrollo de otros autores que siguieron esta corriente Heller, (1988) hasta llegar a las autoras entre ellas la Dra. Katherine Herazo actual referente en estudios sobre sentido de comunidad en Latinoamérica (Herazo y Moreno 2014).

“Si conservamos lo principal de nuestra comunidad, o si no todos se habrían dispersado, pero no fue así, aquí están de todos los lugares del país y están aquí” (Col. 1)

“Sentido que tienen los miembros de pertenecer, el sentimiento de que los miembros importan los unos a los otros y al grupo. Y una fe compartida de que las necesidades de los miembros serán atendidas mediante su compromiso de estar juntos” (McMillan y Chavis 1986).

“La comunidad como “sentimiento” y no la comunidad como “escena o lugar”. Al trabajo comunitario no le interesa el sitio donde está la comunidad en tanto tal, sino los procesos psicosociales de opresión, de transformación y de liberación”. (Heller, 1988)

Es necesario conocer el carácter dinámico de las comunidades, estas no son homogéneas, por el contrario, son diversas, cambiantes, se transforman constantemente, y por ello, solo se pueden concebir desde su carácter psico sociohistórico donde coexisten las semejanzas y las diferencias, así como también la armonía y el conflicto. (Herazo y Moreno 2014).

Estas definiciones, sin duda, se acercan a la comprensión de la noción y forma de la comunidad fariana, esta última -Herazo y Moreno 2014- concede además la importancia del carácter sociohistórico y el reconocimiento del dinamismo de la comunidad que le permite moverse en dimensiones o escenarios, en el caso de las FARC, de un escenario de preacuerdo a un escenario de posacuerdo, le da un lugar al carácter heterogéneo, que para el caso de la comunidad fariana se traduciría en la comunidad híbrida que son hoy.

B. TRAYECTORIA DE GRUPO... LA PERSPECTIVA DE COMUNIDAD – AL SENTIDO DE COMUNIDAD

Siguiendo la idea anterior de la heterogeneidad y la híbrididad de la comunidad fariana hoy, en este último apartado se presentará el campo relacional de las FARC, ese campo de relación con “el común” aquel que se da entre las FARC y la comunidad “externa” o “no fariana”.

El campo relacional con la comunidad externa comienza a aparecer en la conversación desde el momento que en la narrativa de los colaboradores se menciona constantemente a la comunidad (comunidades externas de veredas y el municipio), lo interesante es que en el momento que se entra a analizar el contenido discursivo de la conversación se encuentra que el campo relacional se da en tres dimensiones, la dimensión del interés político, la dimensión de convivencia, y por último, el interés común productivo. A continuación, se presentará ejemplos de estas relaciones en cada una de las dimensiones.

i. Interés político común

“Nuestro trabajo con mujeres ha hecho un trabajo en el territorio fuerte entonces juntas con la comunidad de mujeres, población LGBT, construi-

mos la política pública con equidad de género que eso no muchos municipios lo tienen, nosotros ya lo hicimos” (colaboradora 1).

En este fragmento de la conversación queda expuesto el trabajo con la comunidad “externa” en la dimensión política.

No es en vano el uso de la palabra “común” en esta dimensión dado que lo común no solo aparece en la práctica en la cita anterior sino también desde la misma propuesta política de las en el nombre del partido político FARC: Fuerza alternativa Revolucionaria del *Común*, este último, de hecho, hoy lleva por nombre “COMUNES”. En esta dimensión también tienen participación los simpatizantes del partido político.

ii. interés común productivo:

“Ya hay una cooperativa mixta de reincorporados y población campesinos y campesinas, se llama COMISER, que tiene el proyecto de hidratación de cítricos, deshidratación de cítricos e invernaderos, es decir como reincorporados y población del territorio trabajamos en la implementación del punto 1 de la reforma rural con proyectos que lleven valor agregado y que busquen asociar pero de manera estratégica el territorio en proyectos que se puedan comercializar afuera y que pueden empezar a generar cambios” (Col. 1)

Este fragmento igualmente muestra la relación en clave productiva y apuesta por el fortalecimiento del territorio a nivel productivo la cual involucra la participación de la comunidad y el municipio.

Tampoco es en vano aquí el uso de la palabra “común” en esta dimensión dado que la cooperativa nacional establecida por las FARC lleva por nombre: Economías Sociales del Común: ECOMÚN, la cual tiene como misión:

“Como organización especial de economía solidaria trabaja en la construcción de una paz estable y duradera basada en la democracia y la justicia, a través de la promoción de prácticas económicas social, económica y ambientalmente sostenibles que generan condiciones de vida digna para la comunidad *fariana* y *las comunidades*, y contribuyen al desarrollo territorial y al cierre de la brecha urbano rural” (ECOMÚN).

Lo anterior quiere decir que la cooperativa pretende desde el inicio integrar a las comunidades “no *farianas*” en las propuestas y proyectos productivos lo cual se ve reflejado con la creación de COMISER.

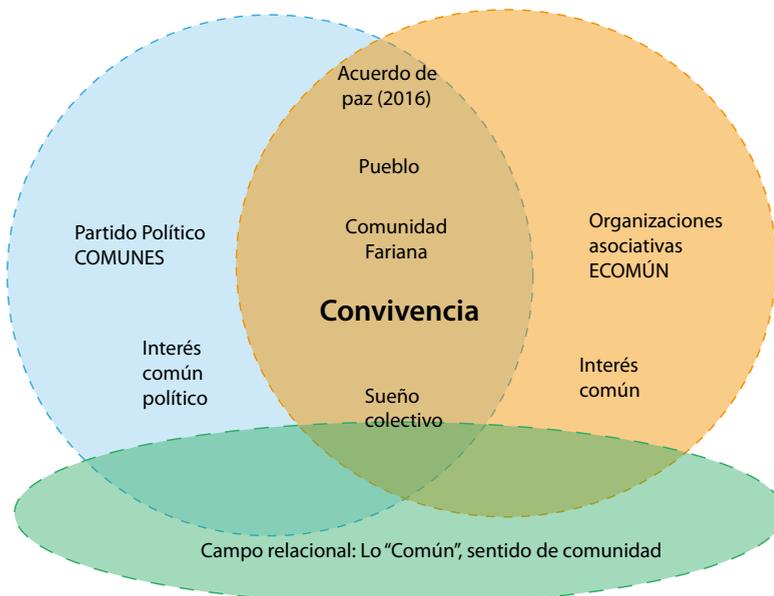
iv. Interés común en apuesta de convivencia

“Se requiere atender las 300 familias que hay en el territorio y ahora con 50 bebés, que somos familias ya híbridas, ya no son solo excombatientes hombres y mujeres, sino que también tienen familias con la comunidad y con familias que han llegado de otras áreas” (Col. 1).

Esta dimensión en el campo relacional es el de mayor proximidad con las comunidades “externa”, ahora bien, respecto a “no Fariana” en esta dimensión entraría en discusión porque hacen parte de, conviven y trabajan conjuntamente, hacen parte de la comunidad y del pueblo, por ende, este híbrido amplía el concepto de Comunidad Fariana porque elimina la condición de excombatiente.

A continuación, se presenta una ilustración que permite visualizar este campo relacional con “el común” en las tres dimensiones abordadas anteriormente sobre la base de la figura anterior (figura 8) nótese que se toma de ella el plano horizontal de la trayectoria 2 (Los Excombatientes) que se vio en la figura 9 y el plano vertical del “ahora” que comprende el espacio (pueblo), el sentido de comunidad (comunidad Fariana) y el sueño colectivo (modelo solidario).

Ilustración 9. “*interés común político*”, “*interés común productivo*” y “*convivencia*”



Fuente: Elaboración propia

En el marco del preacuerdo, la idea de comunidad era parte de la organización, y como ejército insurgente y sujetos políticos, en el escenario del posacuerdo, se empieza a construir y resignificar la forma organizativa, se pasa de una administración a una asamblea, de una estructura jerárquica a una estructura horizontal en el marco del posacuerdo y en este nuevo escenario comienzan a entrar otras comunidades, en una apuesta común sobre el sueño colectivo, compartir el sueño que finalmente es una forma de vivir y con-vivir bajo un modelo solidario

En este orden de ideas, el sentido de comunidad sería un proceso que se construye desde diferentes elementos que comienzan a aportar desde dimensiones múltiples y desde la diversidad porque el sentido es compartido cuando las comodidades se encuentran y entran en diálogo, el sentido que emerge es de una apuesta política y una visión compartida de propósitos, es el sueño colectivo, el común.

En la figura N.º 10 se muestra como entran en diálogo y como comparten un sentido de comunidad estas distintas comunidades; quienes deciden vivir en el espacio no siendo Farianos tiene que ver con el compartir el sueño colectivo en el convivir bajo “el modelo solidario”, quienes hacen parte del partido político o son simpatizantes con el partido comparten la misma visión ideológica, aquí hay comunidades indígenas por ejemplo, y lo mismo con las cooperativas y los proyectos productivos que operan bajo el modelo solidario, todo comienza y termina en el sueño colectivo, en el modelo solidario, elementos ideológicos que permiten que este sentido de comunidad no pertenezca de manera excluyente a la comunidad fariana si no a la construcción de un sentido de comunidad desde el Común y para el Común.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (2016). Alto comisionado para la paz. <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documentos%20compartidos/24-11-2016NuevoAcuerdoFinal.pdf>

Agencia para la Reincorporación y Normalización (2018). ETCR por departamento [imagen]. *Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación*. <http://www.reincorporacion.gov.co/es/sala-de-prensa/Paginas/Los-ETCR.aspx>

Belalcázar, J. y Molina, N. (2017) Los tejidos de las mujeres de Mampuján: prácticas estético-artísticas de memoria situada en el marco del conflicto armado colombiano. *Revista Andamios*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Vol. 14, N.o 34. <http://www.redalyc.org/jatsRepo/628/62854825004/html/index.html>

Billig, Michael (1993) Studying the thinking society: social representations, rhetoric, and attitudes. *Empirical approaches to social representations*, editado por Glynis Breakwell y David Cantes. Oxford: Clarendon Press.

Cantero (2014) Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. *Revista Electrónica de Investigación Educativa* Vol. 16, Núm. 1. Temuco, Chile. <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/727/891#:~:text=La%20codificaci%C3%B3n%20axial%20es%20el,en%20cuenta%20que%20%E2%80%9Cuna%20categor%C3%ADa>

Chavis, D. M., Hogge, J. H., McMillan, D. W. y Wandersman, A. (1986). Sense of community through Brunswik's lens: A first look. *Journal of Community Psychology*, 14, 24-40

Consejería presidencial para la estabilización y la consolidación (2019). *Así va la implementación*. <http://www.portalparalapaz.gov.co/>

Consejería presidencial para la estabilización y la consolidación (2021). *Informes de seguimiento*. <https://portalparalapaz.gov.co/publicaciones/990/informes-de-seguimiento/>

Decreto N° 1274 de 2017. "Por el cual se prorroga la duración de las Zonas Veredales de Transitorias de Normalización -ZVTN- y unos Puntos Veredales de Normalización -PTN-. *Presidencia de la República*. <http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO%201274%20DEL%2028%20DE%20JULIO%20DE%202017.pdf>

Fundación ideas para la paz (3 agosto 2019) ¿Cómo están las condiciones de seguridad de los excombatientes de las Farc? <https://www.ideaspaz.org/publications/posts/1771>

Herazo y Moreno (2014). *Sentido de comunidad en un pueblo originario*. Santa Martha Acatitla (Entre los Carrizos) Universidad Autónoma de México.

Hombrados-Mendieta, M. I. (2011). Sentido de comunidad. I. Fernández, J. F. Morales y F. Molero (Coord.). *Psicología de la intervención comunitaria* (pp. 97-126). Desclée de Brower DDB http://www.elseminario.com.ar/biblioteca/Wundt_psic_pueblos-1%20Introduccion.htm

László, J. (2008). *The Science of Stories: An Introduction to Narrative Psychology*. Routledge.

Montero M (2004) Comunidad y sentido de comunidad. Introducción a la psicología comunitaria. *Desarrollo, conceptos y procesos* (pp. 95-107). Paidós. <http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/libro-montero-introduccion-a-la-psicologia-comunitaria.pdf>

Montero, Mariza (2004). *Procesos psicosociales comunitarios. Introducción a la psicología comunitaria* (pp.123-136). Paidós. <http://hdl.handle.net/10596/8358>

Oficina de Alto Comisionado para la Paz (2016) *El acuerdo final de paz*. http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/herramientas/Documents/Nuevo_enterese_version_6_Sep_final_web.pdf

Presidencia de la República. (2019). *Mediante proceso de transformación de espacios territoriales. Gobierno Nacional garantiza continuidad de política de reincorporación para excombatientes*. <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2019/190814-proceso-transformacion-Gobierno-garantiza-continuidad-espacios-territoriales-excombatientes-reincorporacion.aspx>

Sánchez-Vidal, A. (2001). Medida y estructura interna del sentimiento de comunidad: un estudio empírico. *Revista de Psicología Social*, 16 (2), 157-175.

Sandel, Michael (2000). *El liberalismo y los límites de la justicia*. Gedisa.

Saranson, S. B. (1974). *The psychological sense of community*. Edit. Jossey-Bass Inc., U.S.

Tönnies, F., 1947, *Comunidad y sociedad*, trad. de J. Rovira Armengol, Losada, Buenos Aires.

Zonas Veredales para la Dejación de Armas de las FARC (2016). *Alto comisionado para la paz*. <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/herramientas/Documents/Zonas-de-ubicacion.pdf>